

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino
Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince,
Ramiro Bejarano, Armando Montenegro y Jorge Cardona.

Editora en jefe: Angélica Lagos.

Productor general: Elber Gutiérrez Roa.

Editor Domingo: Nelson Fredy Padilla C. Gerente Digital: Edwin Bohórquez Aya.

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

Gova



Despecho eterno

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919, Luis Cano: 1919 - 1949, Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958, Guillermo Cano: 1952 - 1986, Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997, Rodrigo Pardo: 1998 - 1999, Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002, Ricardo Santamaría: 2003, Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador, Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2022. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXV. www.elespectador.com

Opinión

Antes que prohibir, mejor regular bicitaxis y mototaxis

LA ALCALDESA DE BOGOTÁ, CLAUDIA LÓPEZ, fue contundente: “Le pido a nuestra Policía que cada vez más vayamos sacando esos bicitaxis y mototaxis informales de las calles. Ya no hay justificación”. Después, enfrentando protestas, moderó un poco su posición: “Los bicitaxis están reconocidos por el Mintransporte, parcialmente regulados y son parte del transporte de última milla; los mototaxis —bicis con gasolina, alta velocidad y motor, algunas veces de motos robadas— no, y son una constante queja de la ciudadanía”. Por eso insistió en que, como el sistema integrado de transporte público ya cubre todas las zonas claves de la ciudad, este tipo de transporte debe eliminarse. El problema, sin embargo, es complejo.

Allí donde hay vacíos estatales surge el rebusque. Todos estos años de complicidad con mototaxis y bicitaxis se creó un mercado informal, con personas que viven de transportar a otras, a pesar de la existencia del sistema de transporte público. Esto habla de una doble precariedad: de los conductores, que no tienen otros medios de trabajo, y de los usuarios, que prefieren transportes incluso más baratos que las tarifas de buses y Transmilenio, o en rutas que estos no logran cubrir. Como le explicó a El Es-

pectador José Stalin Rojas, experto en movilidad y director del Observatorio de Movilidad de la Universidad Nacional, “los bicitaxis y mototaxis son una actividad clásica de rebusque, en la que quien pedalea está buscando un ingreso mínimo”. Así que no es tan sencillo como prohibir, ordenar la intervención de la Policía y olvidarse del asunto creyendo que quedó resuelto.

Hay argumentos para la prohibición. Al no estar regulado, este tipo de transporte no tiene mecanismos para responder cuando hay accidentes, que no son pocos porque tampoco se toman las medidas de seguridad mínimas. El mes pasado, la Policía decomisó 12 bicitaxis en la localidad de Suba por indicios de que estaban ensamblados por piezas robadas. Hay sospechas, además, de que estos medios de transporte son infiltrados fácilmente por la criminalidad. Por eso, como dijo la alcaldesa, los

“Allí donde hay demanda y oferta, especialmente cuando involucra el mínimo vital de ingresos para ciertas personas, el Estado debe pensar dos veces antes de prohibir”.

vecinos de las zonas donde más se utilizan las mototaxis viven quejándose por el peligro que representan. Esos reclamos no pueden ser desestimados.

Entonces, ¿qué hacer? La misma alcaldesa López dijo: “Queremos que los bicitaxis sean mejor regulados (depende todavía del Mintransporte) e integrados operacional y tarifariamente como modo de última milla”. Nos parece que ese esfuerzo, aplicado a la fuerza de trabajo ya existente, debería expandirse a los mototaxis. Debe existir una regulación sobre los certificados de los vehículos, los seguros que se requieren, la representación legal de sus dueños y una clara delimitación de sus rutas. De esa forma se calmarían los miedos sobre responsabilidad en accidentes y también sobre la implementación de partes robadas en la construcción de los bicitaxis y mototaxis. Con una buena vigilancia de las autoridades, todo esto es posible.

Allí donde hay demanda y oferta, especialmente cuando involucra el mínimo vital de ingresos para ciertas personas, el Estado debe pensar dos veces antes de prohibir. ¿Por qué no pasar de la tolerancia de estos años a una regulación ambiciosa que empodere a los conductores y les dé más opciones de transporte a los bogotanos?

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a elespectadoropinion@gmail.com

Se acabó la guachafita

PATRICIA LARA SALIVE



“SE ACABÓ LA GUACHAFITA”, ES EL mensaje que en la práctica, con el nombramiento del exmagistrado auxiliar Iván Velásquez como nuevo ministro de Defensa, les envía el presidente electo, Gustavo Petro, a los militares que tengan rabo de paja por haber participado en hechos de corrupción o en graves violaciones a los derechos humanos. A esos militares que deshonran su institución ese mensaje les debe haber causado ira, malestar y miedo, como se lo causó al uribismo, ya que muchos de sus principales políticos, empezando por Mario Uribe, primo aliado electoral del expresidente Uribe, fueron puestos presos por sus vínculos con los paramilitares, en virtud de las investigaciones dirigidas por el nuevo ministro de Defensa.

Pero el nombramiento de Iván Velásquez ha caído muy bien en muchos sectores: primero, según ha sabido esta columna, en el Gobierno estadounidense, que quiere ver en Colombia a unas Fuerzas Armadas honestas y respetuosas de los derechos humanos; se-

gundo, en los sectores progresistas del país, y tercero, seguro ha significado un bálsamo para ese sinnúmero de militares que aman su institución, se sacrifican por ella, le sirven al país desinteresadamente y a quienes le duele que, a cada rato, Colombia y el mundo se enteren de que sus hombres fueron autores de crímenes atroces, de violaciones a los derechos humanos y de vulgares delitos de corrupción. Para ellos el nombramiento de Velásquez es una buena noticia y una garantía de que esas Fuerzas Armadas que tanto quieren se van a depurar, van a ser de nuevo una de las instituciones más queridas y respetadas en el país, van a recuperar el prestigio que han perdido en el gobierno de Iván Duque, durante el cual su imagen, según estudio de Invamer, descendió casi 15 puntos.

Ahora, claro está que para realizar su tarea con éxito el ministro Velásquez tiene que ser muy prudente, entrar con pies de plomo en un mundo desconocido para él y desarrollar una enorme capacidad de empatía para escuchar a los militares y soldados, para entenderlos, para mirarlos como seres humanos y para colocarse en su lugar, especialmente en el de aquellos que se han enfrentado a los más encarnizados combates, han sido emboscados, heridos o mutilados, y sienten que la justicia, a ellos, no les da suficientes garantías. El ministro Velásquez tendrá que saber

ser su vocero.

Pero también, como seguro lo hará, tendrá que encontrar la forma de separar de la institución a quienes hayan cometido actos de corrupción o hayan estado involucrados en falsos positivos u otros crímenes. Así lo hizo el entonces ministro Juan Manuel Santos cuando se descubrió el horror de los falsos positivos: sacó de las Fuerzas Armadas, de manera fulminante, a 27 militares involucrados en esos hechos y con ese mensaje contundente los falsos positivos bajaron prácticamente a cero.

El mensaje que les enviará a las Fuerzas Armadas el ministro Iván Velásquez también será, sin duda, el de cero tolerancia a la corrupción, a la connivencia con grupos armados y a las violaciones a los derechos humanos; ¡Enhorabuena!

Les expreso toda mi solidaridad a la Policía y a las familias de esos 30 agentes, hombres y mujeres, que mientras cumplían con su deber fueron asesinados por la espalda en virtud del macabro “plan pistola” emprendido por el Clan del Golfo. Señores de TODOS los grupos armados, ¡paren YA la muerte!; ¡No más!

www.patricialarasalive.com, @patricialarasalive

Nieves

